



Los medios de comunicación universitarios en la pandemia: Otra mirada frente a la Infodemia

Lucía Casajús

DNI 25.690.487 lcasajus@undav.edu.ar Universidad Nacional de Avellaneda

Mario Giorgi

DNI 11.359.544 mgiorgi@undav.edu.ar Universidad Nacional de Avellaneda

Néstor Manchini

DNI 16.508.624 nmanchini@undav.edu.ar Universidad Nacional de Avellaneda

Eje temático 2: Discursos, lenguajes, textos

Resumen extendido:

Durante esta pandemia los grandes medios de comunicación fueron muchas veces actores que contribuyeron a contaminar el escenario informativo. Intereses políticos y económicos se escondieron detrás de noticias falsas, falsos expertos y desinformación. Este artículo se dirige a poner en valor el rol de los medios de comunicación universitarios y su mirada alternativa en el contexto de Infodemia al que asistimos durante la pandemia por COVID-19.

De esta manera, el trabajo parte de la recuperación de conceptos en torno a la Infodemia entendiendo que las narrativas mediáticas construyen y disputan sentido y, en este marco, la construcción de las agendas es una cuestión central. Asimismo, el artículo recupera testimonios de científicxs y profesionales de la comunicación entrevistadxs en los medios universitarios Radio UNDAV y UNDAV TV, de la Universidad Nacional de Avellaneda, en pos de analizar el fenómeno de la Infodemia; para, luego, abordar el rol de los medios universitarios en el tratamiento de temas invisibilizados durante la pandemia; la incorporación de contenidos de servicio público; y la consulta de fuentes oficiales y científicas frente a las fake news o noticias falsas.

El artículo expone cómo en este contexto, y en el marco de la comunicación hegemónica, la tarea de los medios de comunicación universitarios es de gran importancia, como espacios de comunicación alternativa, que trabajan con



responsabilidad y compromiso social desde una mirada inclusiva, democrática y alternativa.

Palabras Clave:

Medios de comunicación universitarios; pandemia; infodemia; agenda

1. Problema de investigación

Durante esta pandemia los grandes medios de comunicación fueron, muchas veces, actores que contribuyeron a contaminar el escenario informativo. Intereses políticos y económicos se escondieron detrás de noticias falsas, falsos expertos y desinformación. Este artículo se dirige a poner en valor el rol de los medios de comunicación universitarios y su mirada alternativa en el contexto de infodemia, un término acuñado por la Organización Mundial de la Salud (OMS) para referirse a la sobreabundancia informativa, la información falsa y su rápida propagación entre las personas y medios durante la pandemia por COVID-19.

En este marco, el trabajo parte de la recuperación de conceptos en torno a la Infodemia y las noticias falsas entendiendo que las narrativas mediáticas construyen y disputan sentido y, en este marco, la construcción de las agendas es una cuestión central. Asimismo, el artículo recupera testimonios de científicxs y profesionales de la comunicación entrevistadxs por lxs autorxs en los medios universitarios Radio UNDAV y UNDAV TV, de la Universidad Nacional de Avellaneda, así como también testimonios recuperados de conversatorios en los que se participó desde la Dirección de Medios de la UNDAV, en pos de analizar el fenómeno de la Infodemia; para, luego, abordar el rol de los medios universitarios en el tratamiento de temas invisibilizados durante la pandemia; la incorporación de contenidos de servicio público; y la consulta de fuentes oficiales y científicas frente a las fake news.

2. Objetivos



Para el desarrollo de este trabajo, nos hemos trazado como principal objetivo reflexionar en torno al tratamiento de la pandemia que hicieron los grandes medios de comunicación y contrastarlo con el realizado por los medios de comunicación universitarios, a través de la palabra de expertxs y profesionales de la comunicación.

En este sentido, el trabajo intenta contribuir al análisis del rol de los medios de comunicación públicos y universitarios en el contexto de la pandemia, adaptado a la situación sanitaria y las nuevas tecnologías; y, al mismo tiempo, analizar la construcción de la agenda de los medios de comunicación universitarios y la circulación de discursos y disputa de sentido frente a la Infodemia.

3. Perspectiva teórico-metodológica

En cuanto a la perspectiva teórica, este trabajo construye un marco conceptual a partir de aportaciones de distintxs autorxs que han trabajado el tema de la infodemia y las noticias falsas, en distintas dimensiones, la construcción de las agendas, y el rol de los medios de comunicación y el periodismo tanto en el ámbito de los grandes medios como en el caso particular de los medios de comunicación universitarios.

El enfoque metodológico se centra en el relevamiento, sistematización y recuperación de testimonios recabados durante el año 2021 a partir de entrevistas realizadas por lxs autorxs de este trabajo en los medios de comunicación universitarios Radio UNDAV y UNDAV TV así como de intervenciones que tuvieron lugar en conversatorios en los que se participó desde la Dirección de Medios de la UNDAV, a fin de realizar un recorte plural y testimonial, desde una mirada académica y profesional, que contribuya a dar cuenta y analizar el tema planteado a partir de las citadas exposiciones y entrevistas a expertxs en temas sanitarios así como a profesionales de la comunicación y trabajadorxs de radios universitarias, sobre cuestiones vinculadas a la Infodemia y al trabajo de los medios universitarios en este escenario.

4. Marco conceptual

4.1 Infodemia y noticias falsas en los grandes medios



A principios del año 2020 el inicio de la pandemia marca un antes y un después para la humanidad. Junto a las medidas de los gobiernos para detener la propagación del virus comenzaba el trabajo de la ciencia para dar respuesta a la enfermedad. Y, al mismo tiempo, el COVID-19 ocupaba los espacios de todos los medios de comunicación. Desde la Organización Mundial de la Salud (OMS) se advertía, entonces sobre la infodemia, las fake news o noticias falsas en un contexto de sobreabundancia informativa y desinformación. El documento “Entender la infodemia y la desinformación en la lucha contra la COVID-19” publicado por la Organización Panamericana de la Salud (OPS) en 2020¹ señalaba que “El brote de COVID-19 y la respuesta correspondiente han estado acompañados de una infodemia masiva, es decir, de una cantidad excesiva de información –en algunos casos correcta, en otros no– que dificulta que las personas encuentren fuentes confiables y orientación fidedigna cuando las necesitan. El término infodemia se refiere a un gran aumento del volumen de información relacionada con un tema particular, que puede volverse exponencial en un período corto debido a un incidente concreto como la pandemia actual. En esta situación aparecen en escena la desinformación y los rumores, junto con la manipulación de la información con intenciones dudosas. En la era de la información, este fenómeno se amplifica mediante las redes sociales, propagándose más lejos y más rápido, como un virus”. Tal como señalan Franco y Sguassero (2020) “En paralelo a la pandemia por COVID-19, emerge otra epidemia que se propaga de forma rápida a través de redes sociales y otros medios virtuales. Se trata de una infodemia, consecuencia del aumento del volumen de información relacionada con este tema en un período corto. La infodemia, a su vez, repercute sobre la pandemia porque la saturación y la sobreexposición a los artículos científicos dificulta el acceso a la información confiable por el personal de salud y los tomadores de decisión.”.

En las redes sociales y en los medios de comunicación social circularon, y circulan a diario, informaciones falsas o inexactas, en definitiva: desinformación. Como indican Levano y Tanta (2021) “La existencia de la desinformación ha puesto en juego el rol del comunicador o periodista. Su responsabilidad de informar, ahora, implica procurar

¹ https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/52053/Factsheet-Infodemic_spa.pdf?sequence=16



que sus datos no se vulneren o manipulen. Es decir, se desencadena una lucha constante contra la desinformación” .

Y es que detrás de la Infodemia, subyacen intereses políticos y económicos. Algo que no es propio solamente del manejo de la información en la pandemia por parte de las empresas de medios de comunicación, pero que ha vuelto a traer este análisis al centro del escenario. En el contexto mundial de pandemia que no declaró fecha de superación total, los medios de comunicación dominantes, al menos en nuestro país, han privilegiado y respaldado sus intereses políticos y económicos. En el escenario sanitario, los sentidos y las ideas construidas, por ejemplo, en torno de las vacunas adquiridas para la inoculación de la población argentina, dejaron en evidencia la legitimación o deslegitimación que se desprende de sus discursos y el desmoronamiento de construcciones tan efímeras como bien instaladas socialmente. Como afirma Aruguete (2015) “La retroalimentación que existe entre los medios masivos de comunicación hegemónicos permite que la difusión sea más efectiva aunada a la presencia de las redes sociales y las interacciones que ocurren en ellas que, también, afectan a los efectos cognitivos en los sujetos para que puedan interpretar la realidad que los rodea. Mecanismo que desafía nuestra capacidad de alimentar un pensamiento crítico, que dialogue y discuta con lo establecido por la agenda”. Como apunta Romero-Rodríguez (2018) “Las noticias falsas o fake news no son un término y fenómeno nuevo. No obstante, sí lo es la reproducción vertiginosa de éstas a través de los nuevos medios de comunicación digital, sobre todo, las redes sociales. Frente a esto, hay que destacar que el interés por la veracidad disminuye, así como la capacidad crítica del consumidor en identificar una información falsa”. A lo que se suma lo señalado por Onganía (2019) en torno a que “La convivencia entre las pantallas y las redes sociales va preparando o entrenando hacia una tendencia que provoca una apatía informativa, mayor desánimo y mayor empatía en el acercamiento ideológico desde los medios”.

4.2 Construcción de la agenda y narrativas

Las narrativas mediáticas construyen y disputan sentido y, en este marco, la construcción de las agendas es una cuestión central. Tanto la construcción de la agenda informativa como las narrativas mediáticas, cumplen un rol clave en el



escenario planteado. Una cuestión que es objeto de análisis desde hace varios años en el ámbito del periodismo y la comunicación.

En este sentido, nos parece oportuno recuperar aquí el análisis de Amado (2015) a través de la exposición que hace de conceptos de interés planteados por teóricos de la comunicación: “Dice Eliseo Verón que en tanto que ‘la puesta en escena es una puesta en sentido: lo real social producido por los medios es paradójico. En una visión de conjunto de la red de discursos sociales sobre la actualidad en un momento dado, permite fácilmente constatar que ese ‘real’ está totalmente fragmentado: hay tantos ‘reales’ como discursos que se enuncian’ (Verón, 2001, p. 77). De esta constatación surgió a fines del siglo pasado una tendencia corporativa para estructurar y dar coherencia a los relatos que circulaban en la empresa. Ahí surge la idea del storytelling management como forma de controlar la creación del relato: ‘Mejor que padecer el flujo de historias producidas anárquicamente en la empresa, el storytelling management quiere orientar esta producción proponiendo formas sistematizadas de comunicación interna y de gestión fundadas en la narración de relatos (stories)’ (Salmon, 2008, p. 76). En este punto, es nuevamente el ámbito corporativo que inspira la forma en que se comunicará lo público, y así como en la década del cincuenta fue el uso intensivo de relaciones públicas, en la primera década de este siglo se trató de ‘administrar el relato’.”

En cuanto al poder de la agenda, cita Amado a Cohen (1993:13) cuando señala que “Los medios frecuentemente no tienen éxito al decirle a la gente qué tiene que pensar, pero tienen un éxito asombroso al decirle a la gente sobre qué tiene que pensar”. Y hace hincapié en la necesidad de “una nueva visión crítica de los modos comunicacionales que no sólo por ideología y voluntad, sino también por su configuración tecnológica, encarnan una suerte de gobierno de las almas, donde se infunden las nociones fundamentales de miedo, el primitivismo justiciero del vengador y el pensamiento descartable y rápido, basado en golpes pulsionales que anulan toda mediación entre sociedad e instituciones. No se trata de negar la existencia de problemas, pero todos ellos, pasados por los tejidos conceptuales y redes mediáticas, adquieren un estatuto fantasmal, son generalizables como juego inmediateista de las conciencias, infundiendo un sentido de ciudadanía aterrorizada, dispuesta –frente al



abismo conceptual que se les presenta— a darles sustento a ideologías de mano dura, securitistas, planes de ajuste, pedagogías del pánico; en suma, derechización de las sociedades”.

Para finalizar este punto, e introducimos en un breve marco conceptual del tema que nos ocupa relativo al tratamiento de los medios de comunicación universitarios en esta pandemia, citamos a Rincón y Magrini (2010: 323) quienes señalan que “El derecho ciudadano a la comunicación es el más nombrado en toda la lucha por la mediática del poder pero es el menos desarrollado.”

4.3 El trabajo de los medios de comunicación universitarios

La cuestión de la Infodemia y el tratamiento alternativo que hicieron los medios de comunicación universitarios, así como las condiciones a las que se ha tenido que adaptar el trabajo de estos medios, han sido eje de debate en distintos espacios desde el comienzo de la pandemia.

En el caso particular de las radios universitarias nucleadas en la Radio Internacional Universitaria, RIU, red de redes, se ha impulsado una publicación, titulada Radios Universitarias en Tiempos de Infodemia y editada en 2021, que recopila las experiencias en este sentido de emisoras universitarias de todo el mundo. Allí Lopez, Mustafá y Kischinhevsky, de la Red de Radios Universitarias de Brasil (RUBRA), señalan que la pandemia “ha impuesto nuevos desafíos a las emisoras. Las universidades cerraron sus puertas y los centros de radio y producción comenzaron a producir su material de forma remota, con difícil acceso a infraestructura, equipos y fuentes de información (...) En el caso de Brasil, además del virus, los desafíos se originan en un movimiento para desacreditar el discurso científico y devaluar la educación, originado en el gobierno federal y que tiene repercusiones en una sociedad afectada por la circulación de rumores y una ola de desinformación y manipulación”. Por su parte, Gutiérrez Mendoza de la Red de Radios Universitarias de México (RRUM), indica que “En el contexto del 2020, con el mundo replanteándose esquemas debido a la pandemia por el Covid-19, sociedades con incertidumbre y un cúmulo de información gigantesco circulando por los medios tradicionales y las nuevas tecnologías, las radios universitarias mexicanas se han plantado de cara al reto



mostrando contenidos responsables, de alto análisis de los contextos y con un alto compromiso social”.

En cuanto al rol que jugaron las nuevas tecnologías en las modalidades de trabajo, Sandoval Montañez de la Universidad Autónoma de Bucaramanga, Colombia, apunta en el libro que “Una más de las lecciones aprendidas durante los meses de aislamiento y trabajo remoto ha sido que se deben diversificar los contenidos para diferentes medios: la convergencia de estos es una buena alternativa no sólo para fidelizar, sino para abarcar nuevas audiencias. Que las redes sociales no sólo son un gancho para generar tráfico hacia los sitios web de las emisoras y las emisoras mismas, sino que también pueden ser un medio de comunicación como tal en que se comparten contenidos propios”. Como afirman Casajús y Giorgi (2020) “Se evidencia en estos momentos la importancia de la convergencia digital. Las redes sociales, internet y los dispositivos móviles, muestran hoy su importancia y potencial como herramienta para continuar con la comunicación y la difusión de los contenidos de la radio y la televisión. En tiempos donde los medios, y sobre todos los medios universitarios, son necesarios por informar desde una comunicación inclusiva, democrática y alternativa, integrando las voces de la comunidad universitaria, actores políticos y del territorio y extenderla a la sociedad en general”.

5. Testimonios recabados

5.1 Sobre la infodemia

Tal como se ha señalado anteriormente, esta ponencia realiza un análisis a partir de entrevistas realizadas por lxs autorxs de este trabajo desde los medios de comunicación de la UNDAV con expertxs en temas sanitarios así como con profesionales de la comunicación y trabajadorxs de radios universitarias, sobre cuestiones vinculadas a la Infodemia y al rol de los medios universitarios en este escenario. Se incorporan, además, testimonios de conversatorios organizados en 2021 por la Radio Internacional Universitaria, RIU, red que agrupa a radios universitarias de todo el mundo, con eje en estas cuestiones que da lugar a un desarrollo expositivo y analítico de los testimonios relevados.



Es oportuno comenzar este desarrollo con la explicación que da la científica Soledad Gori, bióloga, investigadora del CONICET y miembro del equipo de Ciencia AntiFake News, entrevistada en el programa Meridiano Virtual de Radio UNDAV y UNDAV TV donde señala que “Los momentos de crisis sanitarias son momentos de desinformación. Siempre se sabe que hay una avidez de información porque hay incertidumbre, porque uno no sabe qué tiene que hacer, qué conductas tomar, y entonces ahí es donde aparecen esos vacíos informativos que hacen que uno como ciudadano tienda a llenar esos vacíos con la información que le brindan y que más se ajusta a las propias creencias que uno tiene”. Una cuestión señalada también por Rossella Biaggi, Directora de Radiophonica, la radio universitaria de Umbria e integrante de la red de radios universitarias de Italia, RadUni, quien en el conversatorio organizado por la RIU afirmaba que en esta pandemia “Nos hemos encontrado con el fenómeno de la posverdad, los ciudadanos frente a la verdad objetiva, a veces, prefieren seguir creyendo en algo falso en lugar de abandonar su creencia”.

En este contexto, para la bióloga e investigadora Belén Almejún, miembro del equipo de Ciencia AntiFakeNews “La pandemia nos llevó a cambiar nuestras condiciones de vida y la gente con la necesidad de saber, de conocer, de entender qué es lo que está sucediendo consume muchas noticias referenciadas en redes sociales. También las cadenas de whatsapp, las tribus que se generan de ‘me lo mandó una amiga y yo confío en su juicio, entonces lo reenvío’ eso es parte de lo que la OMS tituló como infodemia en su momento respecto de la elección de la mayor parte de las personas al acudir a las redes sociales donde se ve infectada por alguna fake news”.

Las redes sociales y plataformas en línea fueron el espacio en que se originaron estas noticias falsas que, además, logran una inmediata y veloz propagación a través de ellas, algo a lo que se refiere la periodista Miriam Lewin, Defensora del Público “Esas redes sociales que cuando surgieron, en algunas ocasiones, cumplieron un rol positivo: convocatoria a marchas o reclamos (...) pero tienen un costado oscuro porque amparadas en el anonimato muchas de estas cuentas, que en muchos casos no tienen ni siquiera un ser humano detrás, lanzan versiones, lanzan informaciones que no están chequeadas, que tienen segundas intenciones que pueden tener que ver con lo geopolítico, con lo comercia”.



Emerge así, la necesidad de enfocarnos en la cuestión política, geopolítica y los intereses económicos detrás de la infodemia. La investigadora Soledad Gori, explica así lo que observaron desde Ciencia AntiFakeNews “En el caso de los medios de comunicación, en particular, primero hubo, creo, información falsa quizás no con intención sino, y esto me lo han dicho periodistas: ‘tengo que comunicar sobre COVID-19, bueno, veo qué hay y qué puedo comunicar’, entonces, se empezaban a agarrar trabajos preliminares y se informaba como algo dado por hecho cuando, en realidad, todavía faltaban estudios. Pero después, sí arrancaron los titulares que llaman la atención y todo lo que tiene que ver con un interés económico o con un interés político”. Como indica Belén Almejún “Lo geopolítico tiene mucho que ver y también ahora en el caso de las vacunas la biofarmacéutica, la guerra por las vacunas que estamos viendo, hay muchos intereses entremezclados políticos y económicos que muchas veces no vemos”. En este sentido, se expresa también la periodista e investigadora Stella Calloni “La vacuna ha mostrado la ambición, la cantidad que han acumulado, vacunas que están a punto de vencer porque no las han entregado. ¿Por qué? ¿qué les pasó? Por primera vez les surgen laboratorios extraordinarios que han logrado hacer las vacunas: China, Rusia. Entonces, Pfizer que dominaba el mundo, laboratorios estadounidenses que tiraron presidentes como Illia aquí, que lo tiraron los laboratorios; Manuel Zelaya en Honduras que decidió poner laboratorios de remedios pidiendo ayuda a todo el mundo para que los más pobres pudieran acceder” (...) “esos grandes laboratorios internacionales crean una dependencia tan feroz como es la de los remedios, la salud. Eso es un crimen de lesa humanidad como lo es la mentira”. Algo que va en la línea con la opinión de la periodista Luisa Valmaggia: “Creo que, como nunca, quedó muy expuesto el manejo político (...) una utilización muy espuria de la información, muy mal intencionada, muy tóxica ya que estamos hablando de pandemia, con fines muy dañinos, sobre todo, si pensamos en salud pública y pensamos en el daño que se hace a la población y a las sociedades”. Una cuestión señalada también por la infectóloga Gabriela Piovano quien opina que “Lo que estamos viendo es grave porque si bien siempre estuvo esta práctica dentro de lo que es la comunicación que ha tenido sobrados efectos negativos en la población (...) en base a estos mecanismos que se construyen para que vos des crédito de verdad a lo que puede decir un periodista sin ver sus intereses, desde dónde está parado, eso tuvo consecuencias muy negativas (...) En este caso, claramente hablamos de perder



la vida y en eso los principales afectados de esa práctica fue justamente la gente que les cree, que se lanzó masivamente a marchar, a vacunarse, a romper las burbujas y de ninguna forma eso no tuvo consecuencias”. En esta línea, Soledad Gori se expresaba también sobre la cuestión de las vacunas: “En este caso, con una grieta tan importante que veníamos trayendo ya, y no solo en este país. En Latinoamérica, en sí, hace que uno tenga esa tendencia también y se mete ya en la polarización política, si no nunca se nos hubiera ocurrido pensar si la vacuna rusa sí, la china no, no hubiéramos caído en eso si no existieran los sesgos pero justamente las fake news se apropian de eso”. Una cuestión que, tal como relata Miriam Lewin, fue registrada por la Defensoría del Público “Si se promueve la desconfianza hacia una determinada vacuna o hacia un método de testeo, o se promueve la ingesta de sustancias para protegerse supuestamente contra el coronavirus que no están comprobadas por el ANMAT y que, incluso, el ANMAT dice que dañan tejidos... bueno, han llegado numerosas denuncias a la Defensoría dando cuenta de estas maniobras que tenían origen en un medio tradicional pero saltaban y se viralizaban en redes”.

Ante este escenario, nos encontramos con la necesidad de abordar dos cuestiones: la importancia de la alfabetización digital y de la revisión de las prácticas periodísticas. Para la profesora de Tecnología Educativa de la Universidad Internacional de La Rioja (España) Paloma Contreras Pulido “Frente a esa infodemia, frente al virus de la desinformación, frente al virus de las noticias falsas que han existido siempre (...) es fundamental una alfabetización mediática y una formación, también, de los docentes, la familia, los propios periodistas”. En este sentido, sobre el rol de los periodistas, reflexiona también la periodista argentina Andrea Recúpero: “Tenemos, primero, la obligación de sentarnos y dar un gran debate nosotros, todos los comunicadores acerca de qué profesión y qué oficio queremos (...) creo en el compromiso y me gustan los comunicadores que dicen lo que piensan y no le tienen miedo a eso, pero eso no tiene nada que ver con falsear la verdad ni quedarnos en la superficie y anular la palabra del otro o no respetar que el otro piense distinto”.

Por su parte, la investigadora miembro de AntiFake News, Ayelén Milillo, se refiere al rol que desempeñamos como usuarios de las nuevas tecnologías en torno a la difusión de noticias falsas: “Todos podemos comportarnos como superdifusores de información falsa. Tenemos, por suerte, muchas cosas que podemos hacer: primero, desconfiar



más que nada de lo que nos llega por redes sociales, estas famosas cadenas de whatsapp, los audios que no tienen ningún tipo de fuente, el reenviado muchas veces que aparece en el whatsapp, los videos de facebook que son muy largos y no tienen fuente. De eso, por lo menos desconfiar. Si uno tiene dudas lo mejor es no reenviar, lo dejo ahí, veo, analizo, le pregunto a alguien o quizás hay alguna plataforma que ya lo desmintió, se puede googlear fácilmente. Con respecto a los medios ya es un poco más difícil, pero tratar de no quedarnos solo con el título e ir si se puede a más de una fuente”. En este contexto, Miriam Lewin cuenta cómo trabajó la Defensoría del Público frente a estas cuestiones: “Una nueva línea de acción que tuvo bastante visibilidad fue la de desinformación y discursos violentos. En esta etapa en la que los medios de comunicación son nuestra ventana al mundo, mucho más en esta etapa de aislamiento o de distanciamiento. Nosotros recibimos información y esperamos que sea confiable para tomar decisiones que afectan nuestra salud y nuestra vida. De manera que, inmediatamente, nos pusimos a redactar recomendaciones para prácticas periodísticas responsables de la pandemia COVID 19 y, luego, específicas en alianza con la red argentina de periodismo científico, con la sociedad argentina de inmunología, con CONICET Fake News para la cobertura específica del operativo de vacunación que conllevó tanta, tanta desinformación y tantas maniobras desde las redes y desde algunos medios tradicionales que tenían que ver con demonizar algunas vacunas, de acuerdo a su nacionalidad, sembrar la desconfianza”.

La periodista especializada en Salud, Género y Derechos Humanos de RNA y de la emisora universitaria Radio UNER Paraná, Sandra Miguez, indica que “Es una disyuntiva que nos hemos planteado siempre, el tema del periodismo basado en una ficción, de cierto show mediático va a seguir existiendo porque también hay allí un juego económico que le da sustento y que ha encontrado la forma de la cual sostenerse pero sí, percibo, hay otros tipos de consumos que no hay que minimizarlos, son de una audiencia crítica que le escapa a lo fácil o la cuestión superficial”.

5.2 Sobre el rol de los medios de comunicación universitarios

Nos introducimos, entonces, en el rol y el trabajo de los medios de comunicación universitarios en esta pandemia, entendiéndolos como medios de comunicación alternativos. En este sentido, Paloma Contreras, impulsora de la radio de la Universidad de Huelva, España, considera que la radio universitaria es “el lugar donde



tienen cabida colectivos que puedan ocupar un espacio sosegado, reflexivo, de escucha activa y de participación formada”. Como indica Sandra Miguez “las radios universitarias hemos tenido la posibilidad también de nutrirnos de todas las investigaciones que se hacen en las casas de estudio, en un vínculo directo con las producciones académicas (...) eso nos permite, en un ida y vuelta, profundizar la mirada que, de pronto, los grandes medios hegemónicos no tienen. Esos medios tienen una mirada muy superficial, muy lineal, muy acotada a la cantidad de likes, me gusta o compartidos como si solamente de eso se tratara el consumo cuando, en realidad, también está en la esencia de las radios universitarias la posibilidad de salirnos de esa agenda mediática diaria del tema que ‘vende’. Eso también ha hecho que se dé un pacto comunicacional con los oyentes que nos posibilita eso. Ahí está nuestra riqueza”.

Es valioso incorporar en este trabajo, entonces, la experiencia de las radios universitarias de distintos países durante esta pandemia. En el caso de Brasil, recuperamos el testimonio de Luan Chagas, integrante de la Red de Radios Universitarias de Brasil, RUBRA, en el programa Mundo RIU que cuenta que “Tenemos acá 108 radios vinculadas a 91 universidades, entonces tenemos una oportunidad muy grande de hacer frente a la pandemia con el conocimiento de la universidad. Tuvimos también muchas emisoras que actuaron directamente en el combate de la pandemia con reportajes, radionovelas y otros productos. Incluso en algunos barrios, por ejemplo del nordeste de Brasil, llevamos a las calles la radio que era producida en la universidad. También estuvimos al frente para traer el conocimiento de lo que pasaba en la pandemia en Matogrosso”. Algo que también ejemplifica Ivanova Nieto Nasputh, de UCE Radio, la emisora de la Universidad Central de Ecuador y actual presidenta de RIU: “Nosotros tenemos un programa científico que se llama *De humanos y otros bichos* que son investigadores científicos (...) es un programa hecho por el Instituto de Salud Pública y Zoonosis de la Universidad Central. Entonces, ellos dijeron: para nosotros es la oportunidad de poder informar, de poder explicar mejor. Sabemos cuáles son las fuentes más confiables para trabajar estos temas. Entonces, este programa se potenció mucho más y fue un programa que asesoró al resto”.



Gabriel Galli, de UNIRadio, la Radio de la Universidad de la República, Uruguay, relata que “Hemos desarrollado una intensa labor periodística y de divulgación científica. En UNIRADIO hemos hecho grandes esfuerzos por cooperar y hacer visible las tareas de investigación de la Universidad de la República”. Algo que es profundizado por Cecilia García que cuenta: “Tuvimos que adaptarnos muy rápidamente, instalar estudios en nuestras casas. Como radio universitaria de una universidad pública, autónoma y cogobernada, y siendo la única universidad pública del país, sabíamos que todas las preguntas que pudieran surgir a partir de la llegada del COVID-19 estaban vinculadas con temas que la universidad podía dar una respuesta y creíamos que nuestro deber era llevar tranquilidad, entonces todos nuestros esfuerzos fueron a tratar de responder preguntas cotidianas que buscaban llevar tranquilidad. Y fue así que desarrollamos una suerte de programa podcast con especialistas de las más diversas áreas de las ciencias sociales, humanas, científicos, médicos tratando de dar información útil. Generamos campañas de bien público, cosas que pudieran ser útiles y que la universidad podía brindar, porque uno de los mandatos de la universidad ante la crisis fue: tenemos que responder, que dar ayuda, tenemos que salir a hacer ciencia para la gente, y nos pusimos la misión de ser ese vínculo entre la academia y la sociedad”.

En el mismo sentido cuenta cómo se trabajó en la Rádio Universitária do Algarve, Portugal, Fulvia Almeida, Directora de RUA FM “Empezamos programas especiales con investigadores de la universidad intentando hacer divulgación de proyectos sociales, dar apoyo social, divulgar lo que la universidad tenía para ayudar a los estudiantes. El debate está cambiando, ahora tratando de explicar que el pánico no ayuda, hablamos también de nutrición, de prevención. La radio universitaria ha tenido un papel muy importante de información y también de entretenimiento”.

Por su parte, Marco Antonio Gutiérrez Mendoza, de la Red de Radios Universitarias de México, se refiere al rol de los medios universitarios para hacer frente a la infodemia, “Las radios universitarias hemos tenido que ser un contrapeso a la infodemia. Muchas de las cadenas de radios comerciales han contribuido a propagar noticias falsas así como las redes sociales que son, cada día, las portavoces de este tipo de informaciones que no están apegadas a la realidad. Las radios universitarias y los medios públicos nos hemos sumado para hacer noticieros y producciones que contribuyan en muchos sentidos a la información, que se encuentren contenidos



veraces e información que va a contribuir no únicamente a la cuestión sanitaria sino, también, al fortalecimiento del tejido social para que encuentren las personas un remanso dentro de las radios universitarias para poder emprender acciones que fortalezcan en un clima tan complejo”. Algo que va en la línea de lo que resalta Rossella Biaggi referido al rol social de los medios universitarios en un contexto de crisis sanitaria, “La infodemia contribuye a debilitar la cohesión social durante la emergencia de la salud creando pánico entre los ciudadanos que no tienen las herramientas para verificar la confiabilidad de las fuentes. En este contexto, las radios y los medios universitarios se han colocado con precaución tratando de clasificar las noticias que circulan en la red, promoviendo cursos para compartir información correcta, pautas para orientarse en un mundo donde hay mucha información pero no siempre es confiable. Promover la información correcta requiere un esfuerzo muy grande porque no solo hay noticias falsas sino, también, hay imprecisiones de noticias o verdades parciales que pueden crear pánico”. Y coincide en la puesta en valor de la voz de los expertos universitarios y el papel de las radios: “Como radios universitarias tenemos la ventaja de tener acceso privilegiado al mundo académico, a los investigadores y, por lo tanto, a la opinión de expertos pero tenemos también la tarea de traducirlo en palabras simples, divulgando sin trivializar conceptos a menudo muy complicados”.

En esta línea, para Daniel Martín Pena, ex-presidente de la RIU y Director de OndaCampus, la Radiotelevisión de la Universidad de Extremadura, España, “La radio universitaria tiene que estar para poner en valor la voz del experto, lo que muchas veces se olvidan las emisoras del ámbito comercial con otro tipo de intereses (...) Yo creo que desde la radio universitaria se ha hecho una muy buena labor de darle la voz a los expertos, a los científicos, a nuestros investigadores, eso es lo bueno de estar en una universidad, tenemos a la mano a estos investigadores y podemos poner un poquito de cordura en tanto descontrol informativo que ha habido. Ha sido una saturación informativa y yo creo que frente a esto la radio universitaria ha hecho una labor muy importante, fundamental diría yo”.

Andrea Romero, integrante de ARUNA, de Radio UNS, la emisora de la Universidad Nacional del Sur, Argentina, sostiene que las radios universitarias han hecho un tratamiento de la información alternativo “dejando de lado otras situaciones más



espectacularizantes que tenían que ver con otras cosas y no con el rigor científico”. Algo con lo que coincide Débora Cristina López, presidenta de la Red de Radios Universitarias de Brasil cuando señala que estos tratamientos, además, han demostrado: “El compromiso que tienen los productores de radios universitarias con el contenido, con la sociedad, con la ciencia (...) La radio universitaria cumple en la pandemia este papel de defender la ciencia, de difundir los avances de la ciencia y de acercar las universidades a las comunidades”. Una cuestión reafirmada por la flamante presidenta de la RIU Ivanova Nieto que considera que “son retos y son oportunidades (...) alineadas a esos principios que plantea la RIU y muchas emisoras de América Latina: el derecho a la comunicación, por la defensa de los derechos humanos con una mirada que, en muchos países tenemos deuda con muchos sectores sociales importantes”.

6. A modo de conclusión

Más allá de la caracterización de la inédita situación sanitaria mundial, los medios de comunicación y los periodistas, desde hace algún tiempo, nos enfrentamos al desafío de reflexionar sobre nuestra tarea en el contexto de urgencia informativa. Los dilemas éticos confrontando entre la responsabilidad laboral/profesional y la magnitud del poder hegemónico dominante junto a la aparición potenciada de la noticia falsa o la deformación interesada de lo noticiable, obliga a reconsiderar la tarea del comunicador cuando un suceso ecuménico como la pandemia se presenta como una prueba crucial para el abordaje de la verdad informativa.

Resistir los embates de los medios y los actores que deliberadamente se prestan a la desinformación, en el escenario de la pandemia resulta una ardua tarea. La sociedad que recibe esta información pre-armada, con una mirada distorsionada de la realidad y en el espacio mediático donde la intencionalidad interactúa en la esfera de los intereses políticos y también económicos de los grupos concentrados, resulta difícil pensar en un periodismo responsable, como así también la seriedad en los medios independientes. La revisión de las prácticas periodísticas y la alfabetización digital son dos ejes centrales, tal como hemos visto en este trabajo.

Afortunadamente, producto de la pertenencia institucional, la aparición de la crisis sanitaria encontró a numerosos medios universitarios preparados para el abordaje,



gracias a las buenas prácticas que desde hace algunos años giran en torno de la información convencional, la divulgación científica y la búsqueda permanente de la innovación, que en muchos casos derivó en nuevos contenidos y en formatos donde las certezas y aportaciones a la información provienen de los propios científicos, técnicos e investigadores que pertenecen al sistema universitario en cada uno de nuestros países. Recursos de primera mano al que las radios universitarias accedieron mediante la participación de los propios especialistas no solo en los formatos convencionales de entrevista o reportajes especiales, sino con la decisión de asignarles responsabilidades de comunicación directa. Fórmulas de acercamiento y reconocimiento ante los recursos propios de la universidad en una suerte de reconciliación entre la ciencia y la comunicación universitaria, si como parece, alguna vez hubieran existido obstáculos, para que la *expertise* de los actores de cada disciplina científica o tecnológica se acercaran a la comunicación mediática.

Hemos visto, entonces, en este trabajo, cómo los medios universitarios construyen una agenda diversa y diferenciada a la de los medios hegemónicos: dando lugar a otros enfoques y visibilizando temáticas invisibilizadas por los grandes medios, acudiendo a fuentes oficiales y científicas.

En un escenario mundial, pleno de desigualdades, la capacidad y el alcance de las narrativas radiales universitarias continúan constituyendo apenas un minúsculo aporte en el espacio mediático mundial. Las experiencias de las que da cuenta este trabajo y la enorme cantidad de muestras que por razones de espacio no han podido ser incorporadas, deben destacarse desde dos aspectos sustanciales: la cobertura verosímil de la información y la necesidad de otros reconocimientos desde las universidades, que apuntalen los sistemas de mediatización en todas sus formas, para que la seriedad del trabajo alcance la expansión necesaria y , como en el caso en cuestión, se pueda contribuir a un balance informativo que confronte con la manipulación y la exhibición de los medios dominantes que se ha descrito en la investigación testimonial.

Nuestros medios construyen narrativas que, progresivamente, fortalecen la mirada de la comunicación como un derecho antes que una mercancía. Una comunicación donde ocupan lugar la ética, la pluralidad de voces, el derecho de todas y todos, de un modo más protagónico en la tarea de vincularnos e informarnos quienes habitamos las



comunidades y el país todo. Narrativas y agendas que se han convertido en una alternativa a la infodemia que caracterizó el escenario mediático y de las redes sociales con tratamientos informativos detrás de los cuales se suceden ocultamientos de la información, operaciones de prensa, noticias falsas y la apertura sanitaria a cualquier precio durante la pandemia para que aparezcan los rechazos a las medidas de protección y el recurso del odio, entre otras corrientes de opinión.

En este contexto y en el marco de la comunicación hegemónica, la tarea de los medios de comunicación universitarios es de gran importancia, como espacios de comunicación alternativa, que trabajan con responsabilidad y compromiso social desde una mirada inclusiva, democrática y alternativa. Y desde la radio universitaria se asumió el compromiso de comunicar de manera veraz y recurriendo a fuentes confiables. Y también de visibilizar la existencia de noticias falsas y contribuir a reconocerlas para evitar que se propaguen.

BIBLIOGRAFÍA

AMADO, A. (2015.). La comunicación pública como espectáculo. En: Adriana Amado (ed.) La comunicación pública como espectáculo. Relatos de la Argentina del siglo XXI. Disponible en:

https://www.kas.de/c/document_library/get_file?uuid=2e113596-78fc-c78b-13f4-83108fc831f3&groupId=287460

ARUGUETE, N. (2015). El poder de la agenda. Política, medios y público. Editorial Biblos. Buenos Aires, 2015.

CASAJÚS, L.; y GIORGI, N. (2020). El trabajo de los medios de comunicación universitarios en la pandemia. El trabajo de los medios de comunicación universitarios en la pandemia: La experiencia de Radio UNDAV y UNDAV TV. Question/Cuestión, 1(mayo), e309. Disponible en:

<https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/5987>



FRANCO, J. y SGUASSERO, Y. (2020): Pandemia por COVID-19 e infodemia: retos y oportunidades para la síntesis confiable y actualizada del conocimiento. En: Revista Argentina de Salud Pública. Disponible en:

http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1853-810X2020000300008

LEVANO FRANCIA, L. y TANTA RESTREPO, J. (2021). “FAKE NEWS EN LA ERA DE LAS REDES SOCIALES Y LA DESINFORMACIÓN”. En: Marta Lazo, C.; Retos del periodismo en la era postdigital.

MARTTÍN-PENA, D.; y GIORGI, M. (2021) Radios universitarias en tiempos de infodemia. San José, Costa Rica: Editorial Universidad de Costa Rica (SIEDIN). Disponible en:

https://drive.google.com/file/d/1efhzzQmlm-Cd77c_OjUStgLP_zE_Fmvx/view?fbclid=IwAR06nL14e0m7R1w2Uo2wvxrbY-yAyZaFkeObmVtvBkA21-MlyE_MUf-FSpA

ONGANÍA, P. (2019) Efectos de agenda, comunicación y bipolaridad en los procesos electorales en la Argentina 2006-2015.

•

Organización Panamericana de la Salud (2020). “Entender la infodemia y la desinformación en la lucha contra la COVID-19/OMS”. Disponible en: https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/52053/Factsheet-Infodemic_spa.pdf?sequence=16

RINCÓN, O.; y MAGRINI, A.L. (2010) Mucho gobierno y muchos medios, poco periodismo y pocas ciudadanías. En: Rincón, O. ¿Por qué nos odian tanto?. Centro de Competencia en Comunicación para América Latina, C3 FES, www.c3fes.net. Disponible en:

<https://library.fes.de/pdf-files/bueros/c3-comunicacion/07475.pdf>

ROMERO-RODRÍGUEZ, L.; DE CASAS MORENO, P.; y CALDEIRO PEDREIRA, M. (2018). Desinformación e infoxicación en las cuartas Pantallas. En: Competencias mediáticas en medios digitales emergentes. Comunicación Social Ediciones y Publicaciones.

**RECURSOS WEB - TESTIMONIOS RECUPERADOS Y CITADOS:**

Entrevistas en el programa Meridiano Virtual de Radio UNDAV y UNDAV TV:

- Soledad Gori: <https://youtu.be/Hm5y3hzMyec>
- Belén Almejún: <https://youtu.be/kH7E2RIEq5g>
- Miriam Lewin https://youtu.be/bvHvqHq06_k
- Stella Calloni <https://youtu.be/eqoliBOhDYs>
- Gabriela Piovano <https://youtu.be/mQufXcHW3So>
- Paloma Contreras Pulido <https://youtu.be/XCSKOqE3zjc>
- Andrea Recúpero https://youtu.be/2M4QCo_9ys4
- Ayelén Milillo <https://youtu.be/41BtRHWa4Vg>
- Sandra Miguez <https://youtu.be/8xXQXJUNpbw>
- Ivanova Nieto Nasputh <https://youtu.be/VMPx9VZCphs>

I Encuentro Virtual RIU, Conversatorio segundo, 03 de junio de 2020. Testimonios: Rosella Biaggi; Débora Cristina López; Andrea Romero; y Fulvia Almeida: <https://youtu.be/gbG48zPf4i8>

Programa MUNDO RIU 16/12/2020 emitido en Radio UNDAV y UNDAV TV. Testimonios de Luan Chagas; Marco Antonio Gutierrez Mendoza; Gabriel Galli; y Cecilia García: <https://youtu.be/vXoC2fNnzmo>

Programa Diálogos: Daniel Martín Pena. Radio UNDAV y UNDAV TV. <https://youtu.be/0cAoiSk4TdU>